



Propuestas interdisciplinares en educación primaria: el proyecto escénico como herramienta de aprendizaje musical.

LIBRO *Música en educación primaria: el proyecto escénico como herramienta de aprendizaje musical.*

Vernia, A. (2018).

Castelló de la Plana: Universitat Jaume I. 96 págs.

Recepción: 11/12/2018 | Revisión: 15/03/2019 | Aceptación: 15/03/2019



Josep GUSTEMS

Universitat de Barcelona
jgustems@ub.edu

Victor PAZMIÑO

Universitat de Barcelona
vicrockin@gmail.com

Mercè NAVARRO

CEIP Turó de Can Mates,
Sant Cugat del Vallès
mercenavarro_5@hotmail.com

Afirma Howard Gardner que los trabajos por proyectos generan actividades a partir de intereses significativos del alumnado, mediante la acción, la discusión y la reflexión. Buen punto de partida para la propuesta escénica que la profesora de la Universitat Jaume I de Castelló, la Dra. Ana Vernia, desarrolla en este libro de reciente aparición y que celebramos desde el área de educación musical.

La interdisciplinariedad es uno de los principales valores que promueve esta autora desde un posicionamiento práctico, vivencial, de la experiencia musical, probablemente influido por su dilatada formación en el campo de la rítmica Dalcroze aplicado a jóvenes, niños y adultos de todas las edades. Un posicionamiento valiente e implicado en hacer lle-

gar a todo el mundo la música y su vivencia transformadora, algo que ha defendido desde su llegada a la presidencia de la SEM-EE (Sociedad Española de Educación Musical) hace unos años. Su persistente esfuerzo en pro de dinamizar las instituciones musicales españolas ha propiciado la organización de numerosos congresos nacionales e internacionales que han impulsado la educación y la investigación musicales en centros dedicados tradicionalmente a la interpretación artística.

En este contexto se inscribe este libro, un intento de llegar a alumnos de maestro y también a profesorado del área una compilación de las competencias docentes y artísticas a tener en cuenta a la hora de elaborar programaciones didácticas interdisciplinares, donde

resulta difícil a veces poder diseñar y enunciar propuestas que aúnen áreas de conocimiento escolares que normalmente trabajan de forma coordinada pero no integrada. La propuesta escénica del libro va en este sentido, facilitar a los lectores herramientas y ejemplos que permitan un acercamiento al trabajo interdisciplinar de la mano de la experiencia de la autora con alumnado del grado de maestro en la UJI desde 2013, y de otros múltiples autores que son citados y referenciados en el texto.

El libro está respaldado por un prólogo escrito por la Dra. Amparo Porta, profesora Titular de la misma universidad y que contextualiza teóricamente el trabajo mediante magníficas referencias a Decroly, Dewey, Willems o Ausubel, por citar a los que enmarcan el posicionamiento del libro: construir significativamente con los alumnos a través del aprendizaje musical. Llegar a influirles, a motivarles. En este sentido hace una necesaria referencia a los conciertos didácticos, de los que somos tan deudores y que han movido a generaciones de oyentes a aproximarse más y mejor a la música. Aprovechar las oportunidades de la escena para crear y recrear música con estudiantes de maestro es una experiencia inolvidable para ellos, que les animará a atreverse con este tipo de montajes en su futura acción profesional: en palabras de Porta “*los participantes son aprendices, transmisores, cómplices y protagonistas*”, sin duda un elemento de valor añadido a las clases de música.

Además de una adecuada, actualizada y suficiente bibliografía, de carácter internacional e interdisciplinar, Ana Vernia nos presenta

a lo largo de los 6 capítulos que constituyen su obra, un material didáctico de apoyo a los futuros maestros, a partir de una visión general de las diferentes competencias que requieren en educación musical y a su vez, una herramienta que les acerca a distintas metodologías didácticas, como la resolución de problemas o el trabajo por proyectos, tanto de carácter cooperativo como colaborativo.

Junto a un repaso de las competencias clave y transversales, la autora se detiene a profundizar y explicar 10 competencias básicas en música, además de la competencia creativa a la que dedica especial atención, con un subapartado propio. Para finalizar también plantea las competencias del docente de música, que guiarán la formación de los maestros especialistas que de una u otra forma siguen formándose en nuestras universidades. A nuestro entender, el capítulo tercero, dedicado a las competencias básicas en música es el que reviste más interés, puesto que describe y desarrolla aquellas capacidades que un músico y un docente de la música debería considerar: la competencia rítmica, la auditiva/perceptiva, la vocal, la comprensión lectoescritura, la interpretativa/comunicativa, la expresión corporal, la personal/social y emocional, la de aprender a aprender, la tecnológica y la cultural/artística/musicológica. Todas ellas vienen definidas y explicadas de forma clara haciendo hincapié en su necesaria dimensión en un músico y profesor de música. Todas ellas han sido investigadas mediante el análisis documental complejo, derivado de la tesis doctoral de la autora y que ahora encuentra un espacio de aplicación práctica.

Estamos pues, ante un texto que intenta dar respuesta a las necesidades formativas de los estudiantes de maestro de Educación Primaria, con una clara orientación hacia la mención de educación musical y con la mirada interdisciplinar propia de quien conoce la realidad educativa, de quien sabe que la música no es un fenómeno aislado sino que encaja perfectamente en la vida y el resto de actividades artísticas de toda sociedad. La Comunidad Valenciana, territorio donde se inscribe la universidad de origen de este libro, tiene un amplia tradición en lo que se refiere a la educación musical, sobretodo en ámbitos no-formales, como las bandas de música, uno de sus principales motores formativos en este sentido, a las que cabe sumar en estas últimas décadas, multitud de corales y orquestas que

han aparecido en su geografía.

La autora sabe perfectamente que no se aprende música o arte con un libro, que es necesaria una dilatada experiencia musical conducida por profesionales que amen la música y su enseñanza y que hagan de ellas su pasión. No obstante, su experiencia como fundadora y editora jefe de la revista *Artseduca*, le anima a publicar y a incentivar la lectura de investigaciones y propuestas didácticas, difundiendo tales prácticas entre los profesionales de la educación artística y musical, participando en la necesaria actualización y revisión de la didáctica de la expresión musical, área de conocimiento que a pesar de sus déficits estructurales tiene mucho aun que aportar a la construcción de la escuela del siglo XXI.